

CUADERTILLO PARA IMEDIADORES

1. PARTICIPACIÓN SOCIAL

En nuestra sociedad, la participación social se canaliza a través de muy diferentes entidades y colectivos: oenegés (de todo tipo: de desarrollo, de defensa de los animales, ecologistas, sanitarias, solidarias...), asociaciones de vecinos, asociaciones de familiares de diversas dolencias, peñas flamencas, hermandades, peñas deportivas, etcétera. Se mueven en ámbitos muy diversos y sus finalidades son diferentes, incluso, a veces, opuestas.

Este cuadernillo va dirigido, en general, a todos aquellos colectivos sociales cuyo fin natural no es la solidaridad, pero tengan inquietudes por llevarla a cabo; y va dirigido, más concretamente, a esas personas que dentro de esos colectivos pueden ser referentes en este tema, convirtiéndose así en mediadores solidarios.

La sociedad está constituida por grupos de personas que actúan recíprocamente, que tienen actividades que se centran alrededor de una serie de objetivos comunes, que comparten creencias, actitudes y conductas colectivas: cuando se pertenece a grupos organizados con intereses afines, la relación personal es más directa y existen mayores oportunidades de establecer vínculos estrechos y definitivos que logran un beneficio común.

La participación social debe ser vista como un instrumento constructor y fortalecedor del aprendizaje y tejido social. Los esfuerzos que se realizan para la misma deben ver la participación social como el reconocimiento de la aspiración fundamental a crecer y a humanizarse ambas partes, así como ratificar el derecho de toda persona a participar como protagonista del desarrollo social y global de su comunidad y de su país.

La participación social no es sólo un método para lograr una mayor eficiencia; es un derecho, un reto, una meta a alcanzar. Cuando hablamos de ella debemos tener en cuenta al menos dos características específicas:

El fin: va más allá de lo individual o corporativo, su compromiso va dirigido hacia la sociedad.
Por otro lado, la forma: construir y decidir colectivamente da una idea del tipo de sociedad que se quiere.

Así, la comunidad puede hacerse responsable de su propio desarrollo y origina una nueva actitud ante las autoridades, al no esperar a que éstas atiendan sus problemas, sino que la población mediante su participación colectiva procurará resolver aquéllos

que están dentro de sus posibilidades, tratando en todo caso de asegurar el bienestar general.

Es por ello que nos dirigimos a colectivos sociales tan diversos: son referentes en sus respectivos ámbitos, por tanto, repercuten mucho en la sociedad. Si estos colectivos incluyen la perspectiva solidaria en sus actividades, el impacto social será tan influyente o más que el generado por oenegés solidarias.

Pongamos un ejemplo:

- Si una peña futbolística decide desplegar, durante un partido de fútbol, una pancarta denunciando el hambre en el mundo, o la explotación infantil en la elaboración de balones, impactará más y llegará a mucho más público que si lo hace una ongd cuya labor sea esa, y si se televisa, más aún.

Con este ejemplo, además, queremos dejar claro que la finalidad de este cuadernillo y del curso que ofertamos, no es la realización de campañas de recogida o captación de socios. Pretendemos concienciar a los mediadores solidarios de la gran oportunidad que tienen para mejorar y educar la sociedad, abriendo el abanico más amplio posible de acciones que se pueden llevar a cabo.

Pretendemos ayudar a la formación de un tejido social que se sume al quinto poder; queremos que sus voces, en su propio lenguaje, sea cual sea la finalidad de la asociación, contribuyan a mejorar el entorno pero, además, a fortalecer el poder de la ciudadanía.

De tu Mundo al Mundo Mediadores

2. EL GRUPO SOCIAL

Un grupo social, llamado también grupo orgánico, es el conjunto de personas que desempeñan roles recíprocos dentro de la sociedad. Este puede ser fácilmente identificado, tiene forma estructurada y es duradero. Las personas dentro de él actúan de acuerdo con unas mismas normas, valores y fines acordados y necesarios para el bien común del grupo.

El distintivo 'identidad común' o 'pertenencia' es necesario y puede manifestarse en 'cultura semejante', y no necesariamente igualdad a nivel económico Interactúan para un proyecto común o formando un subgrupo discordante, que eventualmente adquiere un carácter controlador.

Los grupos sociales son el principal componente de la estructura social, ya que es la primera instancia en la que se ponen en práctica los estatus y los roles. En los grupos sociales, las normas de interacción social se promulgan, se aprueban y se negocian. Estos grupos son dinámicos y requieren de características específicas para formarse como tales.

La diversidad de sociedades genera la existencia de diferentes tipos de grupos, que se constituyen de acuerdo con diversos factores, según la intensidad de relaciones, se identifican los grupos primarios u los secundarios. En los primarios se dan las relaciones directas donde prevalece la intimidad, y su tamaño es reducido (la familia, grupo de juegos...). Se forman sobre todo por la convivencia diaria. En los grupos secundarios, las interrelaciones son poco frecuentes, son grupos de mayor volumen, donde la unidad y la permanencia dependen de la organización y eficiencia y se limita al logro de objetivos específicos. En estos grupos se interactúa de manera más formal y con menos regularidad, se forman, ante todo, por intereses afines, proyectos claros, el libre acuerdo y cooperación. Trabajo, escuela, grupos religiosos, asociaciones profesionales o equipos deportivos son ejemplos de ellos.

Los individuos pertenecen a estos grupos durante toda su vida y pueden participar en varios grupos primarios y secundarios a la vez, de hecho, hay ocasiones donde los grupos primarios se vuelven secundarios. Es muy difícil identificar a cada grupo, depende de las interrelaciones sociales que se desarrollen.

Características:

- Por muy pequeño que sea el grupo, cada miembro desempeña un papel.
- Dentro de un grupo hay contacto y comunicación entre sus miembros.

- El grupo tiene sus normas y comportamientos que con el tiempo se convierten en costumbres. - El grupo posee ciertos intereses y valores que llegan a ser aceptados o rechazados por sus miembros.

Así, el grupo es algo vivo, que nace, se desarrolla y evoluciona hasta llegar a su madurez. Veamos, ahora sí, sus diferentes etapas:

ORIENTACIÓN: cuando se llega nuevo a un grupo, la cabeza está llena de interrogantes, de miedos y de inseguridades. En esta etapa el mediador debe procurar que la gente se conozca y dejar claros los objetivos del grupo y la forma de trabajo.

NORMAS: el mediador debe procurar que se establezca una serie de normas que hagan que el grupo cumpla los objetivos. Estas van dirigidas en torno a: que la responsabilidad sea compartida por todos, que la gente coopere, se comunique, dialogue, que se tomen las decisiones por consenso.

SOLUCIÓN DE CONFLICTOS: la gente es más auténtica, tiene mayor intimidad y por tanto surgen las diferencias y los primeros conflictos. El mediador ha de procurar que la gente acepte estos conflictos y ayude a que se solucionen.

EFICIENCIA: el grupo ha madurado. Ya es realmente un grupo. La gente se siente a gusto, hay sentido de pertenencia y por tanto se cumplen los objetivos. Es eficaz, se rinde y a la vez las personas están integradas.

No son etapas puras, sino que normalmente se dan entremezcladas. Un grupo maduro, en la etapa de eficiencia, puede tener conflictos o problemas en la definición de normas.

Un grupo que se reúne 1 ó 2 horas por semana puede madurar y evolucionar correctamente y alcanzar en unos meses la última etapa, siempre que el mediador actúe adecuadamente.

El modelo más representativo de esta perspectiva es el progresivo de Tuckman (influido por el modelo de Bennis y Shepard), y distinguió 4 estadios, aunque luego añadió uno más:

- Formación: caracterizado por actividades de orientación de los miembros dirigidas a identificar aspectos de la estructura del grupo, de las relaciones interpersonales y de los procesos de realización de tareas
- Tormenta o conflicto: los miembros desarrollan

conflictos internos relacionados con aspectos interpersonales e implicados en la ejecución de las tareas

- Normativa: caracterizada por la superación de los conflictos previos mediante el desarrollo de la cohesión y de sentimientos positivos hacia el grupo. Surgen nuevos roles y formas de comportamiento.
- Ejecución o rendimiento: grupos resuelven sus problemas estructurales, de modo que se facilita la ejecución de la tarea y los comportamientos resultan mucho más flexibles y funcionales.
- Clausura: grupos alcanzan sus objetivos, tanto de rendimiento como de relaciones interpersonales. A partir de ahora puede mantenerse funcionando eficazmente o disolverse con éxito una vez alcanzadas sus metas.

Según Lakin (1972) hay ciertos procesos que son comunes a todos los grupos experimentales, los más frecuentes son:

- Facilitación de la expresividad emocional.
- Generación de sentimientos de pertenencia.
- Fomento de la norma de autoapertura como condición de la participación en grupo.
- Muestreo de conductas personales.
- Establecimiento de legítimas comparaciones interpersonales.
- Compartir la responsabilidad de liderazgo y de la dirección con el líder designado.

Conocer el estado de evolución en el que se encuentra un grupo será fundamental para saber cómo motivar acciones solidarias en su seno y cuáles serían las más adecuadas.



De tu Mundo al Mundo Mediadores

3. EL MEDIADOR SOLIDARIO

En cualquier grupo humano, se establecen consciente o inconscientemente roles, y hay personas cuyo hablando, a sus compañeros.

- Cohesionar al grupo, fortalecerlo como tal y dotarle de herramientas: La solidaridad empieza en los círculos más cercanos y cualquier colectivo recrea la sociedad a pequeña escala. Además, como se explica en el apartado 4, necesitamos conocer bien a fondo al grupo para saber qué acciones solidarias son las idóneas. Por ello, el mediador debe ser realista y no plantearse objetivos demasiado ambiciosos. En el apartado 5 ofrecemos un amplio catálogo de dinámicas de grupo para conocer, cohesionar y concienciar al grupo.

- Motivar para que todos hagan, no hacer: Para que realmente la solidaridad cale en un grupo, el mediador no debería asumir mayor protagonismo. Debe ser el grupo, democráticamente, el que vaya eligiendo quién asume responsabilidades, porque si todo el trabajo recae en el mediador, existirá un riesgo muy alto de dejadez cuando éste abandone el colectivo. El mediador no ejecuta, sino que motiva para que todos hagan.

- Favorecer, potenciar e incrementar la presencia y participación de sus compañeros en la vida social y pública del distrito y sus barrios: El objetivo es capacitar a estos mediadores sobre la importancia de la divulgación de la solidaridad en los colectivos sociales y sus ámbitos, llevándola a cabo. Ejercer la solidaridad no sólo implica comprometerse realizando acciones y campañas en pro de personas necesitadas, sino que además se hace necesario mostrar esa solidaridad con nuestra actitud, en el día a día, en nuestro colectivo y también en nuestro entorno. Y el entorno social es diverso, heterogéneo, multicultural. Tenemos que aprender a "leer" este nuevo mundo, a crear convivencia, a no tener miedo al diferente, porque nuestra manera de estar en el mundo transmite unos determinados valores que, poco a poco, calan en la sociedad.

Es preciso describir qué es un mediador solidario: el término, dadas las funciones que a continuación se le atribuyen, bien pudiera cambiarse por el de informador, movilizador o dinamizador de actividades relacionadas con la solidaridad, en su significado más amplio (también más adelante veremos en qué ámbitos se puede desarrollar la actuación), ya que su cometido principal es el de trasladar a su grupo las inquietudes que ha adquirido en este curso. Preferimos utilizar la palabra "mediador", porque su figura la entendemos como un puente entre la realidad injusta del mundo y la actividad propia de su asociación; el puente permite que fluyan las ideas y los conocimientos desde las aportaciones de Madre Coraje (si es el caso) y las capacidades de actuación del grupo de personas que se movilizará en consecuencia.

carisma les lleva a desempeñar el rol de líderes o

guías. La mayoría de colectivos sociales, por muy

numerosos que éstos sean, son movidos y se

mantienen vivos gracias a unas pocas personas. En

Madre Coraje, consideramos que estas personas

carismáticas son las idóneas para desempeñar la

labor del mediador solidario, o bien, en caso de que el

mediador no sea una de las figuras carismáticas,

estas deben ser las primeras en ser concienciadas

por el mediador solidario.

Veamos cuáles son sus funciones, las cuales nos ayudarán a entender mejor la figura del mediador solidario.

FUNCIONES DEL MEDIADOR SOLIDARIO

- Informarse y formarse para aportar conocimientos relacionados con la problemática mundial.
- Formar en solidaridad a los miembros de su colectivo: La función del mediador es eminentemente interna, es decir, el mediador solidario no es un mediador social ni un trabajador social.
- Impregnar de solidaridad la vida cotidiana del colectivo: Cuando el colectivo realice una acción cotidiana, el mediador debe pasarla por el "filtro" de la solidaridad (más adelante veremos qué es eso del filtro de la solidaridad).
- Promover proyectos, campañas o actividades cuyo objetivo sea mejorar el mundo en la medida de las posibilidades: a través de la ayuda humanitaria, de la denuncia social, de la movilización, la educación, etc.

4. OBJETTVOS DE LA MEDIACIÓN SOLIDARIA

5. PROCESO DE MEDIACIÓN SOLIDARIA

Pese a que, de forma implícita, se han ido citando las metas a conseguir por el mediador solidario, aportamos a continuación los objetivos que, desde Madre Coraje, pretendemos encuentren consecución tras la celebración de este curso. Creemos imprescindible clarificar qué queremos del mediador solidario. Esperamos que los participantes de este curso se capaciten para...:

- Informar a los miembros de su grupo sobre sus inquietudes solidarias, intentando que dicha información sea motivadora e interesante.
- Ofrecer formación a su grupo, relacionada con los contenidos aprendidos en este curso, incluida en el material general "De tu Mundo al Mundo", aportado por Madre Coraje, creando así la necesidad de ejercer el quinto poder para transformar el mundo.
- Dinamizar encuentros para establecer objetivos solidarios compartidos por el grupo y promover la consecución de los mismos.
- Generar la necesidad, entre el grupo, de mejorar la vida social del mismo, sus relaciones, valores y conductas.
- Capacitar a los miembros del grupo para asumir responsabilidades y roles que fortalezcan las relaciones y favorezcan la consecución de los objetivos propuestos.
- Aprender y realizar dinámicas de grupo, facilitadoras del trabajo conjunto y de la convivencia positiva.

Llegados a este punto, sabiendo "qué" esperamos del mediador solidario, y si continúa indemne tu interés por la propuesta (entendemos que pueda resultar algo abrumadora), ofrecemos a continuación el proceso mediante el cual, el mediador, paso a paso, obtendrá la respuesta al "cómo" hacerlo.

Ante todo, y aunque el término "mediador solidario" haya surgido en estas páginas, su figura no es un misterio: no es difícil encontrar a alguien que siempre está vendiendo papeletas para ayudar a X, o pidiendo comida para Y,... Estas personas saben que no están solas; la cantidad de ONGs y de asociaciones sin ánimo de lucro, cuyos objetivos son, de una forma u otra, mejorar el mundo, es realmente abrumadora. Decidir de qué forma queremos colaborar es casi lo de menos, pero es importante saber que la organización mediante la que deseamos ejercer nuestro quinto poder, nos apoyará en todo momento, asesorando, orientando, facilitando, aunque la responsabilidad recaiga sobre quienes hemos propuesto la iniciativa (el grupo dinamizado por el mediador solidario).

De forma resumida, los pasos a seguir para conseguir los objetivos que nos hemos propuesto con este curso son:

- 1. Repasar el material facilitado por Madre Coraje, para reflexionar sobre las posibilidades de trasladarlo al grupo.
- 2. Convocar un primer encuentro con el grupo, con objeto de trasladar las intenciones obtenidas tras la reflexión como mediador y miembro del grupo. La preparación del encuentro ha de hacerse de forma planificada; no es que pretendamos que el mediador profesionalice su intervención, pero sí es conveniente anotar qué se va a decir, cómo y qué dinámicas se van a emplear.

Puede que este primer contacto se lleve a buen término con una dinámica de presentación, para evitar formalidades desmotivadoras, y con una exposición oral breve de las inquietudes del informador.

Si la acogida es positiva, incluso se puede iniciar el paso siguiente en la misma sesión. También es recomendable recoger por escrito las impresiones del grupo, con objeto de utilizarlas en encuentros futuros.

3. Identificar con el grupo el problema al que se desea dar respuesta o con qué organización desean



colaborar. Puede que dentro de la asociación haya personas especialmente sensibilizadas con alguna problemática en concreto (malos tratos, discapacidad física o psíquica, personas sin hogar, medio ambiente, etc.). Si no es así, el mediador, gracias a la formación recibida en este curso, puede proponer la colaboración con alguna ONG que, como Madre Coraje, tiene diferentes líneas de trabajo y gran variedad de posibilidades para la actuación y la movilización. En este paso, es muy importante conseguir el consenso del grupo.

- 4. Establecer unos objetivos: Qué queremos conseguir. No serán las mismas pretensiones si se colabora con un barrio marginal que si se hace con Intermón Oxfam. Las metas han de quedar bien definidas, sin pretensiones, siendo realistas. Continuando con el ejemplo de la ayuda a un barrio marginal, puede que los objetivos sean:
- Buscar fondos para facilitar alimentación y sanidad infantil.
- Apoyar a las madres que necesiten asistencia para sus hijos mientras ellas trabajan.
- Organizar actividades extraescolares para los niños.
- Etc.
- 5. Planificar las actividades o el proyecto: Qué vamos a hacer. Para dar respuesta a los objetivos, el grupo habrá de diseñar las actividades o el proyecto, en caso de ser más ambiciosos. Utilizamos el mismo ejemplo:
- Organizar una recogida de alimentos infantiles (leche en polvo, cereales, etc.) y de pañales.
- Crear en la asociación una guardería con un horario estable para los hijos de familias que lo necesiten y no puedan permitirse una de pago.
- Crear en la asociación un aula de tarde o ludotecas, donde realizar actividades con niños o adolescentes en situación de riesgo social.
- Etc.
- 6. Reparto de funciones y coordinación de las actividades. Como ya hemos apuntado, es muy importante que el mediador siembre la inquietud y facilite la dinamización de las reuniones, pero es aún más importante trasladar al grupo la responsabilidad conjunta de cada actividad, por ello, el reparto de funciones debe hacerse teniendo en cuenta las capacidades e intereses de cada persona, pero dejando claro el compromiso que asume. Por ejemplo, si vamos a realizar la campaña de recogida de leche infantil, alguien ha de hacer los carteles, folletos, etc.; otra persona puede encargarse de ubicar los materiales recogidos; otra de encontrar el medio de transporte del material; etc. Lo fundamental es que todos los interesados encuentren su oportunidad para ejercer su "quinto poder".
- 7. Evaluación de la actividad. Es recomendable establecer un momento para valorar conjuntamente todo el proceso, desde los objetivos, hasta la idoneidad de las actividades. Esta valoración ha de ser el punto de partida de futuras intervenciones.



6. EL FILTRO DE LA SOLIDARIDAD

Tan importante o más si cabe que los posibles proyectos a emprender es tener en cuenta hasta qué punto, en mi asociación, se respira un ambiente solidario. Para hacer grandes cosas, es preciso detenerse en las pequeñas, en las cotidianas.

Nos gustaría que el mediador hiciera hincapié en los valores de su asociación y en los de las personas que la componen. De tu Mundo al Mundo pretende precisamente eso: remover valores para cambiar el mundo. De nada sirve recoger alimentos para los necesitados si a la hora de la merienda peleamos por ver a quién le toca traer el café mañana.

Por otro lado, las actividades que se vayan a realizar han de pasar un filtro, el cual nos ayudará a reflexionar en cada iniciativa sobre nuestros propios valores.

Es preciso tamizar cada actividad respondiendo primero a las siguientes preguntas:

- ¿Queremos transmitir un mensaje de transformación de una realidad social injusta?
- ¿Es insolidaria con alguna persona o grupo social?- ¿Trata con equidad a mujeres y hombres?
- ¿Es una actividad ecológica o derrocha papel, plásticos...?
- ¿Fomenta valores positivos contra el consumismo, competitividad?...
- ¿Participa todo el grupo democráticamente en la actividad?
- ¿Se transmite un mensaje positivo de las poblaciones de los países Sur, en su caso, o de los beneficiarios de la acción?

De tu Mundo al Mundo Mediadores

7. DINÁMICAS DE GRUPO

Dependiendo de la idiosincrasia del grupo, de sus fines y de sus circunstancias grupales y personales, los encuentros para diseñar actuaciones y establecer objetivos pueden afrontarse de forma muy diversa.

Las reuniones o asambleas son el recurso que con mayor frecuencia es utilizado. Tales encuentros pueden encontrar un marco más resolutivo si se afrontan desde un punto de vista participativo, lúdico y "dinámico". Precisamente, las dinámicas de grupo son la herramienta fundamental de la educación social.

Sus objetivos pueden ser muy diversos: desde establecer normas para el grupo o la asociación hasta la identificación de actividades solidarias, que es una de las finalidades que pretendemos alcanzar. Independientemente de los objetivos que cada una de ellas se propone, todas, de forma transversal, pretenden fortalecer al grupo y aumentar la autoestima tanto personal como colectiva. Así, asistir a las dinámicas y participar activamente en ellas constituye un elemento motivador de gran importancia. Aunque "sentirse bien" puede no ser la meta principal, puede convertirse en un medio para dar consecución a cualquier iniciativa.

El mediador ha de hacer una selección de la dinámica a realizar en función del paso del proceso de solidaridad en que se encuentre en grupo, No obstante, ofrecemos algunas que pueden ser puestas en práctica en cualquier momento, para reflexionar o simplemente para incentivar la autoestima de las personas.

Aportamos a continuación una relación de algunas dinámicas de grupo, clasificadas en función de lo que deseamos conseguir:

Dinámicas de presentación

Presentación mentirosa Tela de araña

Dinámicas de cooperación y fortalecimiento del grupo

Grupos de colores Juego de formar grupos El pueblo necesita Lluvia de ideas

Dinámicas de comunicación

No escuchar Dibujo dictado Comunicación en cascada

Dinámicas de instrucción

El árbol Decálogos

Dinámicas de reflexión

La técnica del barco

Dinámicas de intereses y motivación personal

Temores y esperanzas Interpretar símbolos

Dinámicas de autodescubrimiento y autoestima

El paracaidista confiado Esto es un abrazo



Los maestros del CEIP Manuel Siurot, de Huelva, se dan un baño de autoestima antes de comenzar a trabajar

9

7.1 Presentación mentirosa

Cuando un grupo no se conoce, los participantes se pueden presentar de forma individual respondiendo a las preguntas en una cuartilla, del modo siguiente:

Nombre Profesión

Afición ¿Qué me regalaría?

Las respuestas son compartidas con el grupo. Cuando el grupo se conoce, se puede realizar el mismo ejercicio pero con una variante: que cada dato sea mentira. Una vez expuestas todas las "mentiras", cada participante explica al resto qué hay de verdad en cada una de las mentiras.

Esta dinámica de presentación permite que el grupo se vea a sí mismo de un modo más personal. Cuando se contempla la posibilidad de realizar alguna actividad solidaria en una asociación, es fundamental conocerse de forma cercana, dado que nuestros valores conducen nuestros actos.

7.2 Tela de araña

Colocado el grupo en un gran círculo, de pie, quien inicia la presentación porta en sus manos un ovillo de lana o cuerda lo suficientemente larga.

Se presenta el primero diciendo su nombre y los datos que el dinamizador crea relevantes para el grupo, por ejemplo ¿qué espero de este grupo? Una vez presentado, sujeta el cabo del ovillo y lo lanza a un compañero, quien a su vez ha de responder a las mismas preguntas. El final es que el círculo se ve unido por una especie de tela de araña que el dinamizador utilizará para simbolizar la cohesión del grupo.

La tela de araña se puede deshacer de una forma que suele resultar muy divertida, pues el último ha de comenzar a devolver el ovillo a quien se lo pasó, pero recordando lo que éste último dijo al lanzárselo, decir, el nombre y las respuestas del anterior.

El mediador solidario puede utilizar esta dinámica para tomar contacto con las ideas de los participantes sobre el tema a proponer, iniciando él mismo la ronda y respondiendo a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo te llamas?
- ¿A qué te dedicas?
- ¿Qué te preocupa del mundo que nos rodea?

7.3 Grupos de colores

Este juego, además de ser cooperativo, nos puede servir para dividir a nuestro grupo grande en diferentes subgrupos.

Se sitúan todos los participantes en círculo, se les pide que cierren los ojos y el animador les pone en la frente una pegatina de un color (o bien les pinta una raya con un color).

Los colores deben de estar mezclados de forma que cada participante no este al lado de otro con su mismo color.

Una vez "marcados" todos los participantes, se les indica que ya pueden abrir los ojos, y que sin hablar deben de tratar de juntarse con aquellos del mismo color. El juego acaba cuando se han formado tantos grupos como colores y todo el mundo esta situado. Esta dinámica es muy propicia para motivar a los diferentes subgrupos a recibirse como compañeros de forma lúdica. También facilita la tarea cuando el proyecto solidario es complejo y necesita diferentes líneas de actuación. Por ejemplo, si se organiza una fiesta, se necesitan varios grupos para organizar la comida, la música, la publicidad, etc.



De tu Mundo al Mundo Mediadores

7.4 Juego de formar grupos

Se forman dos círculos concéntricos con todos los integrantes de la dinámica: un círculo dentro del otro. El círculo exterior debe ser más amplio que el interior para que cada círculo pueda llevar distintas direcciones sin ningún problema de estrecheces.

Cabe anotar que el círculo mayor (exterior) mira a los de adentro y el círculo menor (interior) se miran entre sí. Los del círculo exterior se toman las manos entre sí, los del círculo de interior también se toman las manos entre sí.

Procedimiento: el círculo exterior comienza a girar bien sea al lado izquierdo o derecho y el círculo de adentro gira siempre al lado contrario. Mientras tanto, todos los integrantes van cantando una canción cualquiera que sea común para ambos círculos. Al mismo tiempo, el dinamizador, que está fuera de los círculos, cuando los ve bien concentrados girando y cantando la canción, les grita "Grupo de... x personas", cualquier número que éste escoja, por ejemplo, "grupo de 8 personas". Instantáneamente se deben formar grupos de 8 personas, se abrazan y agachan lo más pronto posible y el último grupo que se agache o el que quede incompleto o le sobren personas, se elimina. Esta ronda se puede hacer varias veces hasta quedar un mínimo número de personas o hasta eliminar a todos en general.

El mediador solidario puede utilizar esta dinámica con un objetivo añadido: conseguir que el grupo esté distendido, motivado hacia el encuentro y al trabajo posterior. Cualquier actividad o proyecto que pretenda cambiar el mundo, de un modo u otro, precisa que quienes se comprometen a hacerlo tomen contacto entre sí de la forma más cercana posible.

7.5 El pueblo necesita

Los que coordinan o dos compañeros del grupo, preparan una lista que contenga un mínimo de seis tareas. Las tareas pueden ser búsqueda de objetos o la creación de alguna cosa.

Se divide a los participantes en grupos (de cinco personas como mínimo cada uno). Cada grupo se organiza como le parezca para realizar las tareas. Se concede un tiempo preciso (por ejemplo 10 minutos), dependiendo del grupo y las tareas.

Las tareas son leídas al conjunto del grupo, finalizada la lectura cada grupo se dedica a cumplir las tareas. El primero que termine en realizarlas es el que ganará. Cuando el equipo tenga todas las tareas, se las presenta a los compañeros que están coordinados para que sean revisadas y se constate que están correctas.

Una vez declarado el equipo ganador, el resto de los equipos, muestra las tareas que pudo realizar. Se evalúa cómo cada equipo se organizó para ejecutar las tareas.

La discusión se inicia cuando los grupos cuentan cómo se organizan para realizar las tareas, los problemas que tuvieron, cómo se sintieron, lo vivencial. Juntos tienen que detectar cuales son los papeles de los dirigentes, la importancia de la división de tareas para ser más eficaz, la importancia de tener claro qué se quiere para poderlo defender, y las acciones espontáneas. Podemos también dirigir la discusión hacia cómo esos aspectos se dan en la vida cotidiana de los participantes, o de una organización, como en este caso es la asociación.

7.6 Lluvia de ideas

Tras la identificación del problema y de los objetivos, el moderador expone las reglas de la dinámica: respetar el silencio durante el tiempo establecido y no interrumpir ni expresar nuestras ideas a otro participante hasta que el moderador no lo indique. Durante unos minutos (entre cuatro y ocho), los participantes anotan en silencio todas sus ideas; pasado este tiempo se hace una ronda en la que cada participante expone una sola idea cada vez, si bien la única interacción posible es entre moderador y participante, y para aclarar la idea que el primero escribirá en la pizarra. Cuando todas las ideas estén escritas, se inicia ya una discusión entre los participantes para aclarar las dudas que puedan existir sobre lo que ha quedado escrito, pudiéndose modificar ahora alguna aportación. De nuevo en silencio, cada asistente, utilizando unas fichas, ordena jerárquicamente las aportaciones que le parecen más importantes. Se suman todas las votaciones individuales y se obtiene una jerarquía de ideas con las que se repite de nuevo el proceso hasta que se llega a la votación final.

Para agilizar esta dinámica y, si el grupo no es muy grande, la lluvia de ideas puede hacerse en voz alta, sin anotaciones previas, pero sí recogidas en un papelógrafo o pizarra.

Esta dinámica es muy interesante para detectar qué hacemos. La lluvia de ideas permite exponer en una gran pizarra las ideas de todos los miembros del grupo; vistas en un plano general, es más fácil votar por algunas y decidir la más aplaudida por el grupo. Pese a que la gran mayoría de las ideas serán desestimadas, el sentimiento democrático fortalece al grupo y propicia el trabajo cooperativo.

7.7 "No escuchar"

OBJETIVOS

- Observar las dificultades en la comunicación.
- Observar actitudes que echamos en falta cuando queremos sentirnos escuchados y no sucede.
- Reflexionar sobre la actitud que tenemos cuando hablamos y sobre las actitudes que necesitamos para sentirnos escuchados.

DESARROLLO

se divide al grupo en dos subgrupos, a los cuales el monitor dará una serie de indicaciones para que cada uno de los grupos desempeñe. Uno de los subgrupos va a desempeñar el papel de no escuchar. Intentarán cambiar el tema, sin escuchar al compañero e incluso sin acompañar la conversación. El otro subgrupo intentará contar su problema "muy personal", sin saber la reacción de sus propios compañeros. Una vez entendidos todos sus roles a desempeñar, se formarán parejas de distintos grupos los dos integrantes. Intentarán actuar según el papel que les ha sido asignado ("el que cuenta el problema" o "de no ser escuchado").

OBSERVACIONES

Estableceremos un tiempo para reflexiones sobre los sentimientos de los dos subgrupos: tanto de los que contaban el problema, como de los integrantes del grupo que no escuchaban.

Esta dinámica permite al mediador o monitor poner de manifiesto la realidad de las "reuniones" en las que todos hablan pero casi nadie escucha. Se puede realizar en cualquier momento; cuando el mediador estime que los objetivos del proyecto solidario se ven amenazados por la falta de diálogo.

7.8 "Dibujo dictado"

Según las pautas del monitor y realizándolo primero sin dar la oportunidad para hacer preguntas, los integrantes del grupo deben intentar dibujar lo que el monitor está dictando. Una vez realizado esto, se vuelve a repetir el dictado, pero esta vez, se da la oportunidad para que los participantes puedan hacer preguntas sobre el dictado, siendo contestadas por el coordinador.

Se observará que, aunque el dictado haya sido el mismo tanto en el primer ejercicio como en el segundo, los dibujos generalmente, salen totalmente distintos. Esto es debido a que en el primer dibujo la comunicación es unidireccional, sin que se pueda

preguntar ni contestar. En el segundo dibujo, al ser una comunicación bidireccional, donde se pueden hacer preguntas y ser respondidas, sale mejor.

El dibujo dictado sirve al mediador solidario para hacer comprender la necesidad de tener en cuenta las aportaciones de los demás. Cuantas más aportaciones e ideas; más rica será la propuesta definitiva y más eficiente la ejecución de las actividades.



7.9 "Comunicación en cascada"

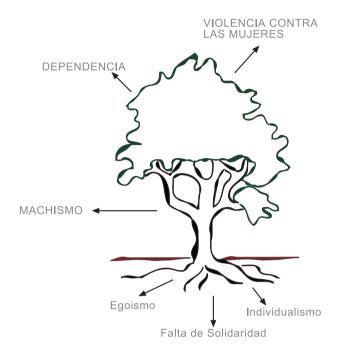
Sentado todo el grupo formando corro, el monitor dice al oído del participante, situado a su derecha, un mensaje. Este mensaje tiene que llegar al participante situado a la izquierda del monitor, es decir, donde acaba el corro formado. El mensaje va a ir transmitiéndose de uno a otro individuo en el oído, hasta que llegue al objetivo, la persona que se había planteado para recibir el mensaje, es decir, la persona situada a la izquierda del monitor.

Una vez realizada la actividad, se dice en voz alta el mensaje, observando si se ha corrompido la comunicación o si el mensaje ha llegado tal como comenzó

Esta dinámica permite reconocer las dificultades del entendimiento entre personas. Al mismo tiempo, dicha circunstancia, vista en un momento lúdico, también permite suavizar situaciones que en la vida real puedan surgir. El mediador solidario también es transmisor de valores, y uno de ellos es la tolerancia.

De tu Mundo al Mundo Mediadores

7.10 El árbol



Clasificar datos e ideas para ir a la raíz de los problemas, podemos utilizar este árbol: En la raíz, las causas particulares que engendran la situación, en el tallo la causa central, y en las ramas las consecuencias.

Por grupos, se dibujan los árboles con las ideas de cada grupo.

Plenario: comparar sobre todo los tallos y discutir sobre las causas estructurales.

El mediador en solidaridad puede atender a este ejemplo. Ya hemos comentado que las iniciativas pueden ser de muy diferente naturaleza.

Cada asociación puede realizar esta dinámica para establecer los problemas a los que quieren dar respuesta, de forma que se puedan identificar las causas y, por consiguiente, las soluciones. Teniendo en cuenta este ejemplo, se pueden emprender iniciativas para ayudar a mujeres maltratadas, pero, como se ve en el árbol (es sólo un ejemplo) las causas nos obligan a tomar medidas para prevenir y fomentar valores contrapuestos a los que generan la violencia de género.

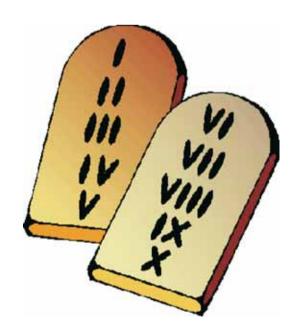
7.11 Decálogos

INSTRUCCIONES

- 1- Motivación sobre el tema.
- 2- Cada cual escribe 10 mandamientos sobre el tema.
- **3-** Luego se hacen subgrupos para leer lo escrito y se saca uno solo.
- 4- Plenario.

Esta dinámica se puede utilizar para establecer una especie de normas en el grupo. Ya que pretendemos transmitir y vivenciar valores, podemos identificar aquellos que consideramos esenciales a modo de lluvia de ideas. Seleccionando aquél o aquellos que el grupo cree más importantes, se puede elaborar a partir de ahí un decálogo que vehicule el comportamiento del grupo durante los encuentros.

Por ejemplo, si el grupo cree que es importante fomentar entre ellos el valor de compartir, puede que en su decálogo se establezcan normas como: turnos para llevar un tentempié, turnos para realizar las tareas más penosas, comprar material compartido por todos, etc.



7.12 La técnica del barco

INSTRUCCIONES

El coordinador dibuja un barco, con su tripulación navegando en el mar, en el tablero, explica que la tripulación esta compuesta por un médico, un vaquero, un ingeniero, una prostituta, un deportista, un ladrón, un drogadicto, un sacerdote, un psicopedagogo, un alcohólico, un tecnólogo educativo, un pedagogo reeducativo, un obrero, etc. El barco continúa su rumbo y de pronto crece el mar y el barco naufraga, logran sacar una pequeña barca en la cual solo caben dos personas uno quien la maneja y otro de la tripulación.

La pregunta para el grupo, la cual cada participante debe escribir en su hoja es ¿A quién salvaría usted? y ¿Por qué lo salvaría? Luego el coordinador solicita se formen grupos de 6 - 10 - 12 participantes, allí cada uno expone su pensamiento, su criterio; luego en el grupo se nombra un moderador y un relator, analizan los conceptos de cada uno y unifican un criterio por grupo lo exponen en plenaria cuando el coordinador de la señal. Finalmente, se saca una conclusión de la dinámica por todos los participantes.

Nota: El coordinador puede buscar otros elementos de reflexión; por ejemplo roles familiares, etc.

Para un mediador en solidaridad, esta dinámica es un elemento para poner de manifiesto no sólo las ideas del grupo, sino, además, la relevancia de la diversidad. Es una forma de reflexionar sobre nuestros valores, prejuicios y expectativas ante las posibles iniciativas a llevar adelante.



7.13 Tarea

INSTRUCCIONES

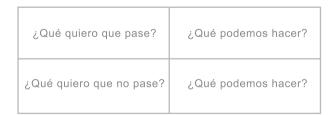
El dinamizador pide a cada participante que haga una tarea en el papel, la más difícil que encuentre, que será realizada por el vecino de la derecha. Todos deben firmar su tarea impuesta. Cuando todos hayan escrito la prueba, el dirigente recoge los papeles y declara que se ha cambiado la regla del juego y la prueba ya no será realizada por el vecino, sino por el que la escribió

La raíz de la solidaridad está en la empatía; en la capacidad de ponerse en el lugar del otro. Esta dinámica permite que cada participante se enfrente a su propia "crueldad" para con los demás o, por el contrario, a su solidaridad. No es una dinámica inquisitiva, pero sí eminentemente reflexiva; supone un ejercicio interior.

7.14 Temores y esperanzas

Cada participante deberá anotar en una hoja cuáles son sus temores y cuáles sus esperanzas respecto al proyecto emprendido por el grupo. El dinamizador puede ayudar a los participantes indicándoles que respondan a las preguntas: ¿Qué quiero que pase? y ¿qué quiero que no pase?

El dinamizador usará una pizarra en la que copiará el cuadro de la izquierda y lo irá completando a medida que los participantes den sus respuestas. El espacio de la derecha "Qué podemos hacer" para que pase lo de arriba y no pase lo de abajo, pueden convertirse, una vez anotadas todas las sugerencias, en las normas del grupo. Dichas normas pueden copiarse en un cartel grande que ocupe un espacio importante en la asociación.



De tu Mundo al Mundo Mediadore

7.15 Interpretar simbolos

INSTRUCCIONES

1- Motivación sobre la importancia de expresar no sólo con conceptos sino con símbolos.

2- Se pide al participante dibujar un símbolo sobre el tema que interese.

3- Se van interpretando los símbolos de uno en uno. En grupos de 6.

4- Cada grupo dibuja su símbolo tratando de recoger elementos significativos dentro de cada subgrupo.

5- Plenario: un grupo expone y los demás tratan de interpretarla.

Las ONGs y otras muchas entidades crean logotipos y lemas para simbolizar sus objetivos o actividades. Esta dinámica puede ser utilizada para traducir la iniciativa solidaria en una imagen, consensuada por todos, reconocible por un público más amplio. Es importante que el mediador o dinamizador otorgue importancia a los significados de la imagen, ya que estos contienen información para el lector de la imagen.



7.16 "Esto es un abrazo"

Todos los integrantes del grupo se sientan formando un corro. Por orden y de uno en uno, le dice cada uno a la persona que está sentada a su derecha y en voz alta: ¿SABES LO QUE ES UN ABRAZO? La persona que está sentada a la derecha de quien realiza la pregunta contesta: "NO, NO LO SÉ". Entonces se dan un abrazo, y la persona que ha contestado se dirige a la persona anterior y le contesta: "NO LO HE ENTENDIDO, ¿ME DAS OTRO?". Entonces se vuelven a dar otro abrazo. La persona a la que han abrazado realiza la misma pregunta a su compañero de la derecha, realizando la misma operación que habían realizado anteriormente con ella. Así sucesivamente hasta que todos los integrantes del grupo hayan sido abrazados y hayan abrazado.

Las demostraciones de afecto son muy importantes en los grupos que tienen una relación más o menos cercana. El contacto físico, afectuoso, permite valorar a la otra persona de una forma distinta. Además, lo abrazos nunca sobran. Recordemos que en material común hemos hablado de la matrística como principio transformador del mundo; la ternura es un elemento matrístico ineludible.

7.17 "El paracaidista confiado"

Los participantes del grupo realizan dos filas, todos puestos en pié (una enfrente de otra) con los brazos extendidos. Con una separación suficiente para que haya espacio y de tal forma que la persona que caiga encima de los brazos de los componentes de dichas filas no caiga al suelo. Otro participante se tirará hacia los brazos de los integrantes del grupo. Estos agarrarán al participante que se lanza para que no caiga al suelo. El participante que se tira, debe tener plena confianza en sus compañeros, sabiendo que éstos van a evitar su caída.

Esta dinámica puede tener muchas variantes: con los ojos vendados; en círculo, una persona se coloca en el centro y se deja caer a uno y otro lado del círculo con los ojos cerrados...

Lo importante es que el grupo reconozca a los compañeros como personas que no dejarán que le pase nada, que son de su confianza y que puede emprender con ellos muchas actividades que finalmente saldrán bien.

También supone un momento muy divertido, de modo que el dinamizador puede utilizarlo en cualquier momento que necesite distensión o resolución de algún conflicto.



8. BIBLIOGRAFÍA:

http://www.concejoeducativo.org

http://www.e-local.gob

Jóvenes Emprendedores Solidarios. Consejería de Educación.

http://www.juntadeandalucia.es/averroes/==e mprender/index.php?option=com_content&tas k=view&id=27&itemid=82

http://www.madrecoraje.homelinux.net/escuel asolidaria

http://www.sappiens.com

Radio ECCA, Madre Coraje: "Material Escuela de Padres y Madres Solidaria".

NOTAS		NOTAS
	_	
	_	
	_	
	_	
	_	
	_	
	_	
	_	
	_	
	_	
	_	
	_	
	_	

SEDE CENTRAL CÁDIZ

C/ Méndez Núñez 2, 11401 Jerez de la Frontera (Cádiz) Tlf: 902 510 751 / Fax: 956 35 03 41 madrecoraje@madrecoraje.org Presidente: Antonio Gómez

HUELVA

C/ Diego de Almagro 1, 21002 (Huelva) Tlf: 959 251 983 huelva@madrecoraje.org Delegado: Manuel Rodríguez

CÁDIZ

C/ Pericón de Cádiz, 4, 11002 (Cádiz) Tlf: 956 225 806 cadiz@madrecoraje.org Delegada: Ela Manzano

SEVILLA

C/ Escarpia, blq. 3 Naves 24-25
Polig. Ind. Store
41008 (Sevilla)
Tlf: 954 439 921
sevilla@madrecoraje.org
Delegado: Manuel Quintero

EL PTO DE SANTA Mª

C/ Larga 74, Pta 3 G, 11500 (Pto. Sta. María) Tlf: 956 859 799 elpuerto@madrecoraje.org Delegada: Patricia Lálor

PUERTO REAL

C/ Ribera del Muelle, 90 11510 (Puerto Real) Tlf: 956 474 287 puertoreal@madrecoraje.org Delegada: Consuelo Catalán

MÁLAGA

C/Tácito 1. Pta. Semisótano Residencial El Cónsul 29010 (Málaga) Tlf: 952 287 816 malaga@madrecoraje.org Delegado: Salvador Almagro

JEREZ DE LA FRA

C/ Méndez Núñez 2 11401 (Jerez de la Frontera) Tlf: 956 339 264 jerez@madrecoraje.org Delegado: Domingo González

GRANADA

Plz. Mª Josefa Recio s/n 18013 (Granada) Tlf: 958 171 463 granada@madrecoraje.org Mª Dolores Lupiáñez









Diputación PRESIDENCIA CIUDADANÍA de Cádiz solidaridad Internac



CÓRDOBA

C/ Virgen de las Angustias 20, local dcha 14006 (Córdoba) Tlf: 957 275 363 cordoba@madrecoraje.org

GRIÑÓN (MADRID)

Avda. de Portugal 2 28971 (Griñón) Tlf: 677 638 886 surmadrid@madrecoraje.org Ángeles Cañamero

ALBACETE

C/ José Isbert, 15° C 02001 (Albacete) Tlf: 967 665 581 Gabriela Cebrián

ASTURIAS

C/ Julia de la Riva, 9 1°B 33400 (Avilés) Tlf: 985 521 712 Jesús Herrero Fernández

NAVARRA

Pol. Ind. Ibarrea, 10 31800 (Alsasua) Tlf: 948 279 581 Alicia Díez Echendia

SEGOVIA

C/ Velarde 4, A2 40003 (Segovia) Tlf: 606 339 648 Teresa Herrero

MALLORCA

Es Porxo 15 07179 (Deyá) Tlf: 971 639 185 Tomás Graves

VIGO

C/ Bolivia 9, 2° izq. 36203 (Vigo) Tlf: 986 473 530 José Luis Sicre

ZARAGOZA

Pseo. Echegaray y Caballero 90, 5°A 50003 (Zaragoza) Rosalina Fernández

PERÚ (oficina técnica)

Luis Reinafarje Hurtado, 193 Urb. La Corporación El Agustino - Lima peru@madrecoraje.org Liz Rodríguez